

Julio Camarena y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. I. *Los cuentos maravillosos*, Madrid, Gredos, 1995, 794 págs. y II. *Cuentos de animales*, Madrid, Gredos, 1997, 477 págs.

A estas alturas ya ha sido muchas veces puesta de relieve la importancia de la riquísima tradición oral española manifestada en forma de cuentos folklóricos; de hecho, no sólo su arraigo en el bagaje cultural de muchos individuos y pueblos, sino también su capacidad de fecundar e influir en la literatura escrita a lo largo de los siglos, ha conformado un repertorio cuya recolección, estudio y análisis resultan imprescindibles para conocer mejor nuestro patrimonio cultural y literario.

Las labores de recolección de cuentos folklóricos españoles habían dado lugar, hasta ahora, a bastantes colecciones, ediciones, repertorios, índices, e incluso a alguna tesis doctoral. Pero todos estos trabajos, de muy irregulares objetivos y calidad, tenían la limitación de ser recopilaciones de carácter parcial definidas, generalmente, por factores geográficos y culturales. Era urgente, pues, disponer de una obra de referencia que atendiera a todos los cuentos documentados en España, que catalogase y aprovecharse las investigaciones anteriores, y cuya organización dejara la puerta abierta a la incorporación de las novedades que aportarán, sin duda, futuras colecciones y proyectos; una obra de referencia, en definitiva, que hiciera posible y cómoda la localización catalográfica de los cuentos españoles y permitiera identificar los tipos y motivos de nuestra tradición, del mismo modo que lo permiten catálogos aparecidos en otros ámbitos, con el fin de facilitar estudios comparativos a partir del mayor número de versiones posible de cada cuento.

En la misma medida en que han ido avanzando las investigaciones en el área del folklore y de la literatura comparada, ha ido creciendo la necesidad de disponer de una herramienta de trabajo que permitiera fijar la tradición y la difusión de un cuento y de sus versiones en la geografía española, y que, al mismo tiempo, facilitara la consulta inmediata de etnotextos representativos de cada tipo argumental, reunidos en un único repertorio que, sin sustituir la bibliografía dispersa en publicaciones muy variadas, permitiera localizar rápidamente sus fuentes y paralelos. Guiados por el propósito de llenar esta laguna, dos autoridades en la materia tan importantes como Julio Camarena y Maxime Chevalier han planeado una serie catalográfica que engloba y ordena la presentación de la totalidad de los argumentos cuentísticos documentados en la moderna tradición oral española. El fruto de este esfuerzo conjunto es este *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* del que han aparecido ya dos grandes volúmenes: el primero, dedicado a los cuentos maravillosos, y el segundo, a los cuentos de animales.

Acotar el repertorio de cuentos pertenecientes a cada una de estas dos categorías ha resultado relativamente sencillo. Como admiten los autores en la introducción al *Catálogo*, los cuentos maravillosos son «un grupo de cuentos que presenta una morfología, una composición interna, muy homogénea, que fue meticulosamente estudiada por Vladimir Propp en los cuentos maravillosos rusos, pero cuyas conclusiones pueden hacerse extensivas no sólo a los procedentes de otras latitudes sino, en general, a todos los cuentos de héroe, maravillosos o no» (vol. I, p. 10). En cuanto a los cuentos de animales, son los que dan protagonismo a unos animales dotados «de unos comportamientos que son patrimonio exclusivo del género humano» (vol. II, p. 7).

Definidos de este modo los repertorios que se agrupan en cada uno de estos dos volúmenes –dejamos que el lector descubra por sí mismo el universo imaginario que late con distinta voz y ritmo en cada relato–, nos importa ahora llamar la atención sobre otros elementos que tienen que ver con la forma y con el método del *Catálogo*. En concreto, con la presentación del material, la relación y concordancia con otros trabajos anteriores y las características que singularizan esta obra.

Una de las decisiones más prácticas y atinadas de Camarena y Chevalier ha sido la de adoptar como modelo para su *Catálogo tipológico* el esquema propuesto por Antii Aarne y Stith Thompson en *The Types of the Folktale: Classification and Bibliography* [Folklore Fellows Communications 184]

(segunda edición revisada y aumentada de 1981; con versión en español de Fernando Peñalosa, *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*, 1995). Este fundamental catálogo, que ha gozado de gran aceptación y seguimiento por parte de la comunidad científica internacional, reúne todos los tipos de cuentos folklóricos universales conocidos por sus autores e indexados bajo un número y con un resumen argumental asignado. De acuerdo con esta organización, Camarena y Chevalier han concordado los argumentos folklóricos españoles, manteniendo a grandes rasgos los mismos criterios de clasificación, aunque permitiéndose licencias y disidencias puntuales justificadas en los preliminares de ambos tomos.

Entre estas licencias, conviene llamar la atención, en primer lugar, sobre el hecho de que los autores hayan formulado nuevos números-índice que acogen argumentos documentados exclusivamente en la tradición oral hispánica y románica más reciente, por lo que no se encontraban recogidos en el catálogo de Aarne-Thompson. Estos nuevos tipos, propuestos como novedades, se distinguen por ir entre corchetes con información adicional de los motivos folklóricos más relevantes de que se componen.

Por otro lado, los autores han concordado todo su material con el sistema de clasificación de Aarne-Thompson, a pesar de advertir ciertos desacuerdos entre tipos y categorías morfológicas, según explican también en los preliminares de los dos tomos.

Además, y aunque sea en la ordenación donde más visible se hace la influencia del catálogo de Aarne-Thompson, es fácil apreciar el mismo influjo, así como el del fundamental libro *El cuento folklórico*, de Thompson, en otros detalles y orientaciones de la obra. Igual que se han aprovechado muchos otros trabajos de otros investigadores, como ha quedado reflejado en la exhaustiva bibliografía con la que concluye cada tomo.

Cuando aparezcan los restantes volúmenes de la serie proyectada por Camarena y Chevalier, esta dependencia resultará aún más visible, pues en ella se ha aceptado la distribución de los cuentos en las cinco categorías propuestas en el catálogo maestro de Aarne y Thompson: cuentos de animales; cuentos comunes que incluyen los cuentos maravillosos, cuentos religiosos, cuentos novelescos y del ogro tonto; chistes y anécdotas; formulísticos; y no clasificados.

Merece la pena, en cualquier caso, atender a las características que hacen de este *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* una obra adornada de cualidades tan valiosas y meritorias como originales.

Para empezar, supone una gran aportación el que los autores ofrezcan, junto a cada cuento, las referencias de cada tipo agrupadas según las áreas lingüísticas y culturales en que se halla documentado: castellano, catalán, gallego y vasco.

Se establecen, además, concordancias con versiones de otras tradiciones cercanas geográfica o culturalmente, como la hispanoamericana, la sefardita y la portuguesa. Es cierto que ediciones anteriores de Aurelio M. Espinosa (padre e hijo) y del propio Camarena proporcionaban aparatos comparativos de este tipo, pero la riqueza, densidad y calidad de éstos elevan su nivel a la categoría de aportaciones prácticamente nuevas y fundacionales.

En realidad, la información que proporciona este *Catálogo tipológico* es extraordinariamente completa. Lo primero que su usuario encontrará será la concordancia numérica con el tipo clasificado en el catálogo de Aarne y Thompson; debajo, y entre corchetes, se encuentra el título concedido al tipo, y después, el título dado por los autores a la versión reproducida; tras ello, aparece el texto elegido como versión representativa de ese cuento, con su referencia bibliográfica en el caso de que haya sido publicado anteriormente; o, en caso contrario, con mención de su carácter inédito, de su origen geográfico y de sus recolectores. Tras el texto, se añaden las referencias a versiones orales publicadas (ordenadas por áreas lingüísticas), la correlación con los índices de otras tradiciones y la concordancia con versiones literarias que ofrecen paralelos del tipo indexado.

Semejante despliegue crítico supone un avance gigantesco con respecto a otros intentos de sistematización anterior. Porque, en realidad, ha habido dos ensayos anteriores de concordar cuentos hispanos con el catálogo de Aarne y Thompson: el *Index of Spanish Folktales* (1930) de Ralph S. Boggs, y la *Contribució al'index de tipus de la rondalla catalana* (1982) de J. M. Pujol. En el primer caso, Boggs limitó su objetivo a la zona lingüística del castellano, mientras que Pujol tomó en consideración exclusivamente los cuentos catalanes. Ambos trabajos fueron pioneros en catalogar concordancias hispanas con el modelo internacional y hubieran podido marcar pautas y caminos más amplios si no hubiera sido por su insuficiente difusión.

Con posterioridad a los trabajos de Boggs y de Pujol, James W. Childer elaboró otro índice de narraciones folklóricas procedentes de fuentes españolas: los *Tales from Spanish Picaresque Novels* (1977), de objetivos y orientación básicamente literarios, y muy diferentes, en consecuencia, de

los que guían las obras que estamos comentando. También John E. Keller, en su *Motif-Index of Medieval Spanish Exempla* (1949), y el mismo Childers, en su *Motif-Index of the Cuentos de Juan Timoneda* (1946), que fueron aprovechados en la edición de 1955 del *Motif-Index of Folk Literature* de Stith Thompson, establecieron minuciosos catálogos de motivos, no de tipos, que constituyen, en cualquier caso, un complemento muy importante para los estudios sobre el cuento folklórico español.

Finalmente, este *Catálogo tipológico* incorpora como complementos una sección extensa dedicada a Bibliografía, dividida en tres apartados con las referencias a catálogos generales o parciales, a colecciones de cuentos y obras con etnotextos, y a las obras literarias citadas. Sólo en el tomo primero se ofrece un cuarto apartado donde se recogen los estudios citados. Se cierra cada volumen con un Índice de concordancias de cada tipo documentado en España con el número correspondiente en el catálogo de Aarne y Thompson.

La lectura y manejo de estos dos volúmenes permite apreciar hasta qué punto la experiencia de sus autores ha beneficiado la organización del *Catálogo*. Su profundo conocimiento de la materia se trasluce, por un lado, en el cuidadoso plan general de la obra, un objetivo tan difícil y complejo como bien meditado y rematado en esta obra, que llega a satisfacer las expectativas de todo tipo de investigadores y a cumplir eficazmente con los fines de un catálogo de estas características.

En definitiva, la riqueza del material folklórico acumulado, la catalogación de versiones, la concordancia con otros catálogos, la caracterización de nuevos tipos, y la ejemplificación y razonamiento de argumentos, hacen de este *Catálogo tipológico del cuento folklórico español* un repertorio y un catálogo de absoluta referencia, valiosísimo por su exhaustividad, por su utilidad y por su compromiso con la lengua y con la cultura populares que mantienen aún viva en España la viejísima tradición de los cuentos folklóricos.

Sonia Garza Merino
Universidad de Alcalá